



## *La Oración de Entrega*

**Dada por Jesús al Siervo de Dios, P. Dolindo Ruotolo**

On November 19 1970, Fr. Dolindo Ruotolo died at the age of 88. St. Padre Pio once said of this holy priest from Naples, Italy, "The whole of paradise is in your soul". One of the treasures from the words which Jesus spoke to Fr. Dolindo was the teaching about total abandonment to God. In this prayer, Jesus is talking to Fr. Dolindo and also to you.

### *Jesús al alma::*

¿Por qué estás molesto y agitado? Déjame tus preocupaciones a Mí y todo estará bien. Les digo honestamente, cada acto de verdadera y ciega confianza en Mí, resulta en lo que desean y resolverá todas sus dificultades.

Abandonarse en Mí no significa frustrarse, angustiarse y desesperarse, ofreciéndome tu oración ansiosa, para que Yo te siga y haga que tu ansiedad sea oración.

Abandono significa cerrar los ojos de tu alma en paz, alejar tus pensamientos de tus problemas, y en lugar de pensar en tus preocupaciones y dolores, dejar que Yo me haga cargo de tus problemas. Simplemente di: Jesús, tú tomas el control. Estar preocupado, inquieto y pensar en las consecuencias de un evento es lo contrario de la confianza, es realmente contrario a ella.

Es como un niño, que quiere que su mamá atienda sus necesidades, pero de la manera que él quiere: y con sus caprichos e ideas pueriles le obstaculiza el trabajo. Cierra los ojos y déjate llevar por el flujo de Mi gracia. No reflexiones sobre tu momento presente y deja de lado los pensamientos de tu futuro como una tentación; Descansa en Mí, cree en Mi bondad y te juro por Mi Amor, que si piensas así: Jesús, Tú te haces cargo, Yo en verdad lo haré por ti, te consolaré, te liberaré y te guiaré.

Si tengo que llevarte en una dirección diferente a la que estás mirando, te entrenaré, te tomaré en mis brazos y te encontrarás a ti mismo, como un bebé durmiendo en los brazos de su madre, en la otra orilla. Lo que les da un estrés inmenso y les duele, es tu razonamiento sobre ello, tus pensamientos y los dolores que les da; es querer a toda costa cuidar por uno mismo de lo que le aqueja.

¡Cuántas cosas puedo hacer, sea una necesidad material o espiritual, cuando el alma se vuelve hacia Mí, Me mira y Me dice: Jesús, ¡Tú tomas el control, ¡y cierras los ojos y reposas en Mí! No recibes muchas gracias porque te empeñas en conseguirlas por ti mismo; pero en cambio recibirás innumerables gracias, cuando tu oración sea en plena confianza en Mí.

Cuando tenéis dolor, y rezas para que Yo actúe, quieres que Yo actúe como crees que debo... No te vuelves a Mí; en cambio, quieres que Me someta a vuestras ideas; eres como una persona enferma que no le pregunta al médico por la cura, sino que le dice cuál ha de ser la cura. No seas así, sino ora como te enseñé en el Padre Nuestro: Santificado sea tu nombre, que quiere decir, seas glorificado en esta necesidad mía; Venga tu reino, es decir, que todo contribuya a tu reino en nosotros y en el mundo; Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, es decir, la diriges como mejor te parece para el bien de nuestra vida eterna y temporal.

W Cuando verdaderamente me dices: Hágase tu voluntad, que es lo mismo que decir: Jesús, Tú tomas el mando, entonces yo intervengo con toda Mi omnipotencia, y Yo resolveré cada situación, aunque no haya salida. Por ejemplo, ¿ve que su enfermedad empeora en lugar de mejorar? No te angusties, cierra los ojos y dime con confianza: Hágase tu voluntad, Jesús, tú tomas el control. Lo repito, cuidare, e intervengo como un médico, y hasta hago un milagro si es necesario. ¿Empeora un paciente? No te asustes, cierra los ojos y di: Jesús, tú tomas el control. Te lo vuelvo a decir: ciertamente

lo haré por ustedes, y no hay medicina más poderosa que mi intervención amorosa. Me hago cargo solo cuando cierras los ojos.

Nunca duermes, quieres valorarlo todo, pensar, profundizar en todo; eliges confiar en el poder humano o, peor aún, en los hombres, confiando en su intervención. Esto es lo que obstaculiza Mis palabras y Mi voluntad. ¡Oh, cuánto anhelo esta confianza para asistirlos y cuánto me duele ver su ansiedad! Satanás hace precisamente esto: les da ansiedad para apartarme de ustedes y lanzarlos a la iniciativa humana.

Confía sólo en Mí, descansa en Mí, confía en Mí en todo. Hago milagros en proporción a tu completa confianza en Mí, sin pensar en ti mismo. Yo esparzo tesoros de gracias cuando estáis en la más escuálida pobreza. Si tienes tus propios recursos, incluso unos pocos, o si los buscas, estás en el nivel natural, por lo que sigues el camino natural de las cosas, que a menudo están dominadas por Satanás. Jamás un pensador o un filósofo ha hecho milagro alguno, ni siquiera entre los Santos; sólo el que confía en Dios hace la obra divina. Cuando veas que las cosas se complican, di con los ojos cerrados: Jesús, me abandono a Ti; Jesús, toma el control y deja de preocuparte, porque tu mente es aguda y te cuesta distinguir el mal; pero confía en Mí, y deja que tu mente se aleje de tus pensamientos. Hagan esto para todas sus necesidades; todos ustedes, hagan esto, y verán grandes cosas, milagros infinitos y silenciosos. Lo juro por Mi Amor. De hecho, me haré cargo, puedes estar seguro. Ora siempre con esta confianza amorosa y tendréis gran paz y grandes frutos, aun cuando Yo escojo para ustedes la gracia de inmolaros para la reparación y el amor que conlleva el sufrimiento. ¿Crees que es imposible? Cierra los ojos y di con toda tu alma: Jesús, tú tomas el control. No tengáis miedo, Yo en verdad os cuidaré, y ustedes bendecirán Mi Nombre, en humildad. Mil oraciones no equivalen a un solo acto de abandono; nunca lo olvides.

No hay mejor novena que esta: *¡Oh Jesús, me abandono a mí mismo a Ti, Jesús, Tú tomas el control!!*